

**GOBIERNO DEL ESTADO DE MORELOS
PROGRAMA NACIONAL DE PREVENCIÓN DEL
DELITO 2015**

INFORME FINAL DE RESULTADOS

**CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES
MULTIDISCIPLINARIAS**



ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

RESULTADOS DE LA PRIMERA ETAPA (CAPACITACIÓN)

- a) La necesidad de seleccionar adecuadamente a los participantes
- b) La necesidad de construir un mismo equipo de trabajo
- c) La necesidad de dedicar tiempo necesario y exclusivo para la capacitación
- d) La necesidad de crear un clima adecuado para la capacitación

RESULTADOS SEGUNDA ETAPA (SEGUIMIENTO EN CAMPO)

- a) El problema del desfase en la temporalidad de los proyectos
- b) El problema de la no continuidad de las personas capacitadas
- c) El problema de la programación de actividades de seguimiento

RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA EFECTIVIDAD DE LOS PROYECTOS DE ACUERDO A LA METODOLOGÍA.

- a) Entender los proyectos como procesos sociales

- b) La cultura de la corresponsabilidad de todos los actores
- c) Claridad en la selección de los actores sociales (OSCs) que ejecutan los proyectos
- d) Los beneficiarios son los más importantes

LA CUANTIFICACIÓN DE LOS RESULTADOS

El Diagnóstico Participativo tuvo un retraso de un mes por lo que al momento de la entrega del documento todavía no se tenían los resultados.

INTRODUCCIÓN

Este informe final da cuenta de lo que el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), realizó con el proyecto denominado “Capacitación en el uso de la metodología integral para construir el tejido social como mecanismo de prevención (MICTS)”, en el marco del Programa Nacional de Prevención del Delito (PRONAPRED 2015), en el Estado de Morelos.

El proyecto se planteó como objetivo general el construir capacidades institucionales, a través de la impartición de la Metodología Integral para la Construcción del Tejido Social (MICTS) a funcionarios públicos, para que se desarrollen acciones sólidas de prevención social de la violencia y la delincuencia, con la finalidad de fortalecer el tejido social en territorios específicos, para lo cual se eligieron seis de los doce polígonos seleccionados por el PRONAPRED en el Estado de Morelos: tres en Cuernavaca, dos en Cuautla y uno en Temixco.

Para el cumplimiento de sus objetivos, se definió que el proyecto se realizara en dos etapas: La primera consistió en capacitar a funcionarios públicos de nivel estatal, municipal y a ejecutores de proyectos; y la segunda, en darle seguimiento a seis proyectos operados en los polígonos de intervención.

Para la etapa de capacitación y la de seguimiento, se señalaron los siguientes propósitos específicos:

- Brindar instrumentos y herramientas para que los proyectos e intervenciones sociales incidan, efectivamente, en la **construcción de Tejido Social con capacidades de prevención** de la violencia y la delincuencia, en territorios específicos.

- Crear redes y alianzas estratégicas que trabajen en favor del fomento de vínculos sociales para **aminorar factores de riesgo** de delincuencia y violencias en territorios específicos.

La Metodología Integral para la Construcción del Tejido Social es una estrategia que tiene como finalidad formular, ejecutar y evaluar proyectos que coadyuven a la prevención social de la violencia y la delincuencia.

La MICTS propone una visión integral de intervención en la sociedad para atenuar los factores de riesgo que destruyen el Tejido Social, y, de ser el caso, instrumentar acciones para reconstruir relaciones ya lesionadas por la delincuencia.

Para este efecto, la MICTS ofrece de una manera didáctica la revisión de proyectos en operación, y sobre todo la formulación o reformulación de proyectos, con una clara visión integral de la realidad, evitando aproximaciones simplistas y funcionalistas sobre las cuales se suelen diseñar e instrumentar proyectos sociales promovidos desde el gobierno y de las mismas organizaciones sociales.

La propuesta de encuadrar los proyectos teniendo en cuenta las dimensiones de lo personal, lo familiar, lo comunitario, lo social y lo ambiental, los factores de riesgo que vulneran la seguridad humana, los factores de riesgo que impiden un adecuado desarrollo territorial, y finalmente, la necesidad de atender a las buenas prácticas de intervención, no es algo simple de combinar; sin embargo, la gravedad de los problemas a atender exige romper inercias y concentrarse en el diseño de intervenciones con visión integral y estrategia compartida que realmente aseguren lo más posible el logro de los propósitos que se buscan.

El presente informe final da cuenta de las reflexiones, consideraciones y sugerencias que resultaron del trabajo realizado, visto en su conjunto, en materia de capacitación y seguimiento, habida cuenta que se elaboraron en detalle informes y reportes específicos

de lo realizado en cada uno de los seis proyectos operados en los polígonos que se eligieron para este efecto.

RESULTADOS DE LA PRIMERA ETAPA (CAPACITACIÓN)

Los siguientes rubros sintetizan aprendizajes obtenidos como resultado de las actividades de esta primera fase del Proyecto:

a) La necesidad de seleccionar adecuadamente a los participantes

La fase de capacitación tuvo un doble propósito: apropiación de la MICTS y construcción de relaciones de confianza y compromiso entre los actores concurrentes en un proyecto específico.

La experiencia de capacitar a personas que trabajan en proyectos PRONAPRED de naturaleza y exigencias distintas resulta muy interesante para dimensionar la pluralidad de acciones que deben articularse en alguna forma para alcanzar un mismo propósito con distintos grupos de beneficiarios que viven en territorios diferentes; esto por sí mismo habla de la complejidad de la tarea.

Una dificultad en la fase de capacitación fue el hecho de que no siempre había claridad en las funciones y compromisos que los participantes tenían frente al proyecto que representaban. Este hecho puede parecer no sustantivo, sin embargo es importante, puesto que la etapa de capacitación asumía que las mismas personas estarían en la fase de seguimiento en campo del proyecto.

La fase presencial de capacitación permite abstraer las intenciones de cada proyecto en particular y compararlas con la propuesta de la MICTS, sin embargo, la verificación en campo de los supuestos sobre los que se construyó cada proyecto en particular no resulta

sencillo, cuando todos los participantes en la fase de capacitación presencial no están en condiciones de trabajar también en la etapa de seguimiento en campo.

b) La necesidad de construir un mismo equipo de trabajo

El PRONAPRED plantea la concurrencia y debida articulación de tres órdenes de gobierno, ejecutores de proyectos, y primordialmente la comunidad beneficiaria.

Esta vinculación debe darse desde la etapa de capacitación, para que exista un reconocimiento mutuo de la parte que le corresponde a cada uno de los actores, y de la forma en que se complementan las responsabilidades.

En este caso, en la capacitación primordialmente participaron personas del gobierno estatal, con lo cual es muy difícil cumplir el objetivo de crear, por una parte, vínculos institucionales estado/municipio, y por otra, vínculos gobierno/ejecutores externos de proyectos de desarrollo social.

c) La necesidad de dedicar tiempo necesario y exclusivo para la capacitación

La propuesta de la MICTS y la experiencia obtenida obliga a revisar el tiempo asignado para la etapa de capacitación presencial. La MICTS plantea no sólo cómo hacer las cosas, sino también entender debidamente por qué se deben hacer de esa manera.

Esto requiere que los participantes puedan desprenderse por completo de sus compromisos laborales cotidianos durante dos o tres días, para tener la concentración necesaria como condición para asimilar la integralidad de la propuesta de la MICTS.

La capacitación no puede verse como una actividad más de la agenda que en un día laboral normal deben realizar los participantes.

El problema de la puntualidad en los eventos corrobora la dificultad que tuvieron muchos participantes en este sentido, entre otras cosas, por razón de traslados.

d) La necesidad de crear un clima adecuado para la capacitación

Una capacitación eficiente requiere de crear un clima necesario para ello. Dicho clima se construye antes, durante y después de la actividad formal de capacitación.

En este sentido habría que revisar las precondiciones necesarias en estos tres momentos que asegurarían en futuras capacitaciones el cumplimiento de los propósitos buscados. Habría que hacer énfasis en lo siguiente:

- Los participantes seleccionados deben recibir previamente la debida explicación de lo que se busca con la capacitación, para evitar desajustes en las expectativas de los participantes.
- La definición del tiempo dedicado exclusivamente para la capacitación, y la elección del lugar adecuado para realizarla.
- La claridad y la especificidad de los compromisos que los participantes adquieren para que los cumplan después de la fase presencial de la capacitación.

RESULTADOS SEGUNDA ETAPA (SEGUIMIENTO EN CAMPO)

Los siguientes rubros sintetizan aprendizajes obtenidos como resultado de las actividades de esta segunda fase del Proyecto:

a) El problema del desfase en la temporalidad de los proyectos

Una gran dificultad para el seguimiento de los proyectos, además de los antes mencionados en cuanto a la conformación de los grupos de capacitación, es lo correspondiente a los desfases, entre los tiempos de la capacitación y los de la ejecución de los proyectos.

La capacitación se enfrentó a proyectos que estaban por terminar, así como a proyectos que aún no iniciaban. En un caso específico, hubo cambio de ejecutores, una vez que los primeros ya capacitados fueron desligados del proyecto.

En sentido estricto, ningún proyecto debería iniciar sin que antes se hubiera capacitado a los actores participantes.

b) El problema de la no continuidad de las personas capacitadas

Ya se mencionó la dificultad de que no se asegure que las mismas personas que reciben la capacitación, sean también todas ellas las que a su vez sirvan de interlocutores en la fase de seguimiento de los proyectos que fueron seleccionados para este efecto.

La continuidad de la participación de todos los involucrados en un proyecto es condición indispensable para la asimilación de la MICTS. Los contenidos tratados sobre el ser y el deber ser de los proyectos sociales orientados a la construcción del tejido social en la etapa presencial de capacitación son el referente que se establece para observar con posterioridad lo que está sucediendo en la realidad con el proyecto. Estos referentes son la visión compartida de los diversos actores concurrentes, con la que se revisa el comportamiento del proyecto en el contexto real en el que se está incidiendo.

Lo anterior es lo menos que se puede hacer, cuando el proyecto a analizar no se diseñó desde el inicio, conforme a las exigencias y condiciones que plantea la MICTS.

c) El problema de la programación de actividades de seguimiento

Aunado a lo anterior, se sumó la dificultad de formular y desahogar debidamente una programación de actividades de seguimiento por diversas causas:

- El tardío involucramiento de los beneficiarios en el proyecto, ya que no suelen participar en la fase de su formulación, sino que se les convoca una vez que el proyecto ha quedado formulado por actores externos.
- La dificultad frecuente de convocar a los beneficiarios directos de los proyectos sociales.
- Las dificultades y obstáculos que se generan al interior de las comunidades, muchas de ellas acostumbradas a ser atendidas con una lógica clientelar que de entrada marca diferencias y prácticas de exclusión entre grupos comunitarios.
- La insuficiente claridad sobre quiénes, cómo y cuándo deben responsabilizarse de convocar a los actores externos y a los grupos de beneficiarios.

RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA EFECTIVIDAD DE LOS PROYECTOS DE ACUERDO A LA METODOLOGÍA.

Como resultado de lo anteriormente señalado, la propuesta de la MICTS para el fortalecimiento del PRONAPRED, impactará de mejor manera, cuando en la práctica se conjunten los siguientes aspectos:

a) Entender los proyectos como procesos sociales

La práctica común en la acción gubernamental es que los proyectos sean acciones que se agotan y culminan en sí mismas. Los marcos normativos fiscales y administrativos no permiten que se tenga el tiempo necesario para el diseño, ejecución, y evaluación de un proyecto concebido como generador de procesos sociales.

Esta visión de un proyecto como componente de un proceso importante de transformación de ideas, percepciones y conductas de todos los actores concurrentes no se puede lograr sin la debida continuidad de las acciones, más allá de los tiempos que se encuadran en un año fiscal, y mucho menos, si no hay la correspondencia entre la programación y la disponibilidad del recurso necesario para ello.

b) La cultura de la corresponsabilidad de todos los actores

La práctica muestra la gran dificultad de crear las sinergias necesarias para definir con claridad entre los actores institucionales lo que corresponde realizar a cada uno de ellos, sin reservas y con el debido consenso.

Las fases de diseño, ejecución y evaluación de los proyectos deben realizarse de tal forma, que cada actor institucional conozca la parte de la que es responsable, atendiendo a sus funciones y atribuciones naturales, conforme a la ley.

Lo anterior asume además que se cuentan con las capacidades técnicas y las condiciones éticas y profesionales de los responsables institucionales. El diálogo interinstitucional es indispensable para ello.

c) Claridad en la selección de los actores sociales (OSCs) que ejecutan los proyectos

Cuando los ejecutores de proyectos son organizaciones de la sociedad civil que se vinculan para tal efecto, debe asegurarse la debida claridad y transparencia en la forma en que dichos actores son elegidos y capacitados en la aplicación de la MICTS. Los ejecutores son los que están en contacto inmediato con los beneficiarios directos y su actuación es la que marca la diferencia en el logro de los objetivos que se buscan.

Un buen diseño de un proyecto social puede quedar anulado, si en su fase de ejecución no se actúan con la responsabilidad y capacidad que exige la construcción de un proceso social para la reconstrucción del tejido social.

d) Los beneficiarios son los más importantes

Las personas beneficiarias que viven en los territorios en los que se quiere incidir para fortalecer el tejido social son la clave para la modificación de conductas, fortalecimiento de relaciones, y minimización de riesgos. Son ellos los que de manera proactiva deben estimular la generación de actitudes y adquisición de competencias para conducir su propio proceso de articulación y fortalecimiento comunitario.

Los actores gubernamentales y sociales que concurren en un territorio deben ser simplemente facilitadores de los procesos personales, familiares, sociales, institucionales y ambientales que deben generarse, a través de la MICTS, para que se alcancen los propósitos que busca el PRONAPRED.

LA CUANTIFICACIÓN DE LOS RESULTADOS

El Diagnóstico Participativo tuvo un retraso de un mes por lo que al momento de la entrega del documento todavía no se tenían los resultados.